

Miguel Orduña Carson, *La fiesta de la República. Cultura política en tiempos de Juárez [Ciudad de México, siglo XIX]. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Filosofía y Letras/Grano de Sal, 2024, 228 pp.*

Horacio Cruz García 

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa

DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.trahs.25.11>

El presente libro es un estudio sobre la cultura política entre 1867 y 1876 a partir de un evento particular: la conmemoración del 5 de mayo de 1868 en la ciudad de México. El volumen se divide en introducción, siete capítulos temáticos nombrados por horas (cinco, diez, once de la mañana; una, cuatro de la tarde; siete y media, ocho de la noche), palabras finales, notas — que contiene el aparato crítico — y bibliografía.

En la introducción, Orduña Carson refiere que la obra, además de ser una crónica de los festejos de aquella jornada, pretende “mostrar la densidad política de las estructuras cotidianas que explican una cultura política que se fue sedimentando lentamente en su esfuerzo por mantener la República como proyecto político y social” (p. 9). De esta manera, el libro es una investigación de largo alcance que trasciende al 5 de mayo de 1868 y a la República Restaurada, pues se remonta a finales del periodo virreinal para encontrar los antecedentes de diferentes prácticas políticas, sociales y culturales, y se adentra en los primeros años del Porfiriato. Para cumplir su propósito, el autor se enfoca en el artesanado como “el personaje que sirve para asomarse por la mirilla de un caleidoscopio que se mueve al ritmo de una fiesta cívica organizada por el Ayuntamiento de la ciudad de México y que presenta un correlato del proceso que conocemos como modernidad” (p. 11).

Los primeros dos capítulos (cinco y diez de la mañana) se centran en diferentes aspectos de la fiesta. En el primero, el autor reflexiona sobre la importancia del festejo del 5 de mayo, y sostiene que más allá de celebrar el triunfo de las armas nacionales en 1862, la conmemoración fue el conjunto de “emociones, ideas y valores compartidos que, en última instancia, permitía que la comunidad pudiera reconocerse”

(p. 18). El segundo capítulo se enfoca en las lógicas de ordenamiento y prestigio del Ayuntamiento capitalino, corporación organizadora de la jornada. Orduña Carson se remonta hasta finales del siglo XVIII para analizar los cambios y permanencias en la participación del cabildo en las festividades cívicas y religiosas, así como las rupturas y continuidades de las lógicas de reconocimiento y distinción política y social de la municipalidad a partir del espacio que ocupaba en las celebraciones.

El tercer capítulo (once de la mañana) está dedicado a las transformaciones de la capital mexicana desde fines del siglo XVIII, entendiendo la ciudad como espacio de control y símbolo del poder estatal, así como lugar de conflictos de clase y género. El autor reflexiona sobre la urbe y su relación con la teatralidad ritual republicana, ligada al impulso gubernamental de una memoria nacional, donde el autor propone entender los bandos de gobierno y discursos cívicos del festejo dentro de un ethos histórico de carácter romántico.

En los siguientes capítulos (una, cuatro de la tarde, siete y media y ocho de la noche) la atención se enfoca en el artesanado capitalino. Si bien en los cuatro apartados hay temas centrales, a lo largo de las páginas también se aprecia la reiteración, con mayor o menor énfasis, de algunos aspectos que a continuación se enuncian. Podemos encontrar las transformaciones en los dispositivos de distinción social desde finales del virreinato hasta el momento del estudio, tales como la vestimenta, las “prácticas civilizatorias” y la moral liberal de los trabajadores, así como el papel de la prensa y una retórica de carácter democrático y republicano que se aprecia en los brindis pronunciados en el banquete ofrecido esa jornada en la Alameda Central.

El autor también se enfoca en la formación de diferentes asociaciones mutualistas de la segunda mitad del siglo XIX, sus fundadores, los motivos del establecimiento de dichas agrupaciones, las pugnas entre ellos y las relaciones con los gobiernos nacional y local durante las décadas de 1870 y 1880. Un aspecto digno de resaltar es la reconstrucción de la localización de los diferentes grupos artesanos dentro de la capital nacional, sustentado en mapas y gráficas que acompañan el texto. Esto permite una mejor comprensión de la distribución espacial de los diferentes oficios, los lugares de trabajo y de las asociaciones. De igual forma, a lo largo del libro hay retornos hacia las postrimerías del régimen virreinal para explicar, a partir de la irrupción del liberalismo, las continuidades y rupturas de la representación política de los artesanos, desde los gremios y cofradías de finales del siglo XVIII hasta las sociedades mutualistas del último tercio de siglo XIX.

Otros temas que se pueden apreciar en el libro son la adopción doctrinaria y práctica del liberalismo político y económico por parte de los artesanos; sobre este último rubro, Orduña Carson analiza las formas de organización y resistencia política, social y discursiva de los artesanos ante las nuevas dinámicas capitalistas en el último tercio del siglo XIX en nuestro país. El último capítulo aborda la importancia de los teatros en el siglo XIX, los eventos patrióticos que se organizaban ahí por parte del gobierno —y a los cuales acudía un selecto grupo de invitados—, en contraposición a los eventos de las agrupaciones artesanales, si bien el programa era, a grandes rasgos, el mismo.

Las palabras finales presentan, por una parte, un recuento de las líneas de investigación e interpretación contenidas en el libro: la construcción de la subjetividad moderna liberal, las restricciones a los artesanos como sujetos de la negociación política, y los cambios y continuidades en los dispositivos de diferenciación social desde finales del siglo XVIII hasta las últimas décadas del siglo XIX. Por otra lado, Orduña Carson, plantea una interesante reflexión sobre la escritura histórica, sobre la cual su libro “se apresta a desmontar a la historia como la autoridad científica que, al validar los discursos de lo que somos, tiende a solidificar las identidades” (p. 183).

Este aspecto es uno de los más relevantes y uno de los aportes teóricos y metodológicos de la obra: la posibilidad de hacer investigación y escritura de la historia más allá del relato cronológico, al tomar un evento particular —en este caso, el festejo del 5 de mayo de 1868 en la ciudad de México— y adentrarse en una multiplicidad de enfoques e interpretaciones. Como se advierte en la introducción, el artesanado fue el objeto de estudio predilecto para estudiar las transformaciones de la cultura política del periodo, categoría de análisis entendida por el autor como aquella “que ayuda a distinguir los distintos niveles en que se organiza una sociedad y los diferentes referentes de legitimidad que sustentan las jerarquías sociales y que, en última instancia, dan consistencia al orden hegemónico” (p. 183).

Si bien el título de la obra puede resultar engañoso en un primer momento, tomando en cuenta la existencia de otros trabajos que, a través de festejos cívicos e incluso de entretenimiento público, abordan las transformaciones políticas, sociales y culturales en un determinado periodo y espacio,¹ *La fiesta de la República* abre las puertas no solo a un relato sobre las transformaciones y contradicciones del liberalismo republicano triunfante a partir de 1867, sino también los cambios y continuidades de diferentes prácticas que, en un todo, conforman una determinada cultura política.²

En ese sentido, el diálogo historiográfico no se enfoca tanto en los trabajos sobre festividades sino en la historia social de los trabajadores, tanto del periodo colonial como del siglo XIX, particularmente en las formas de organización de los trabajadores urbanos y su tránsito de los gremios a las organizaciones de mutualidades, aspectos que han sido estudiados, con diferentes perspectivas y temporalidades, por Felipe Castro, Sonia Pérez Toledo y Carlos Illades. De igual forma, destaca el diálogo con los aspectos ideológicos más allá del liberalismo, particularmente las primeras ideas socialistas y libertarias en México, las cuales

1. Véase por ejemplo: Rodrigo Moreno Elizondo, *El nacimiento de la tragedia. Criminalidad, desorden público y protesta popular en las fiestas de independencia. Ciudad de México, 1887-1900* (México: Instituto Mora/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2015); Pablo Martínez Carmona, *Fiestas de la patria y ceremonias cívicas en la región central de Veracruz durante la primera mitad del siglo XIX* (México: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, 2020); Cristóbal Alfonso Sánchez Ulloa, *Una confusa algarabía. Espectáculos públicos en la ciudad de México después de la Independencia, 1821-1846* (México: Universidad Nacional Autónoma de México/Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, 2023).

2. Dentro de las diferentes obras de Miguel Orduña Carson al respecto, nos remitimos a uno de sus trabajos más recientes: *Tratado de cultura política comparada: la cofradía colonial y las mutualidades del liberalismo* (México: Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Filosofía y Letras, 2020).

han sido expuestas por Gastón García Cantú y por José C. Valadés. También vale la pena resaltar que este libro no solo es producto de la tesis doctoral de Orduña Carson, sino que prosigue con las investigaciones que el autor ha realizado durante los últimos años en torno a la organización de los trabajadores, los tránsitos en las formas de organización, y su relación con la cultura política.

El estilo de la obra es ameno, ya que en cada capítulo, titulado por diferentes momentos del día, inicia con una semblanza de lo ocurrido en aquellos horarios del martes 5 de mayo de 1868, ya fueran las salvas de artillería al romper el alba, el acompañamiento de Ayuntamiento al presidente Juárez a la Alameda, el banquete ofrecido ahí a un determinado número de convidados, la apertura de las puertas de dicho espacio para la población en general, los fuegos piro-técnicos y, por último, la función nocturna ofrecida, a un selecto grupo de invitados de nueva cuenta, en el Teatro Nacional. La investigación se sustenta en fuentes primarias localizadas en los archivos General de la Nación, Histórico de la Ciudad de México y de la Secretaría de Salud, así como en amplia hemerografía, literatura y crónicas del siglo XIX, además de diversas fuentes secundarias.

La obra de Miguel Orduña Carson cumple con su propósito de explicar la densidad histórica de las estructuras cotidianas de aquel periodo, además de invitar no solo a continuar con las investigaciones de diferentes temas que aparecen en este volumen, sino también como una sugerencia a repensar las formas de aproximarnos al pasado y su escritura.